

Educar, ¿es excluyente?

Una reflexión enmarcada en un tiempo de confinamiento, como frontera a superar desde Fe y Alegría

Gemma María Sanz Chaparro¹

gemma.sanz@feyalegria.org.ec

Artículo recibido en agosto y aceptado en noviembre de 2022

Resumen

Esta reflexión presenta un panorama mundial, nacional y local, vivido en tiempo de confinamiento, que muestra como el COVID-19 ha supuesto un estancamiento en la educación de los estudiantes de sectores más pobres. El objetivo de este texto es visualizar la posición de las instituciones de Fe y Alegría (Ecuador), durante esta situación emergente, como reducto desde donde los estudiantes han podido continuar con su proceso de enseñanza-aprendizaje superando la frontera de la exclusión educativa vista desde distintos ámbitos: políticas gubernamentales, herramientas tecnológicas, conectividad, motivación, vacío de familias; con el fin de ofrecer un horizonte de esperanza, desde el cual se medite sobre la necesidad de una educación de calidad que rompa las barreras de la "ignorancia" (los pobres de hoy) y apueste por una inclusión en todos los niveles.

Palabras clave: tiempo de confinamiento, exclusión educativa, pobreza, educación de calidad, inclusión, Fe y Alegría.

1 Misionera Hija de la Sagrada Familia de Nazaret de Barcelona España. Rectora de la Unidad Educativa José María Vélaz de Fe y Alegría, Ecuador. Máster en Liderazgo en Innovación Educativa por la Universidad Cardenal Spínola de Valencia, España. Licenciada en Filosofía y Ciencias Religiosas por la Universidad Santo Tomás de Aquino de Bogotá, Colombia. Especialista Superior Universitario en Informática Educativa por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia de Madrid. España. Maestra por la Universidad Ramón LLull de Barcelona, España.

Is It education excluding?

A Reflection framed during lockdown, like a Border to Overcome from Fe y Alegría.

Abstract

This reflection presents a global, national and local scenario experienced during lockdown, which shows how COVID-19 has meant a stagnation in the education of students from the poorest sectors. The aim of this text is to visualize the position of Fe y Alegría (Ecuador), during this emergency situation, as a redoubt from where students have been able to continue with their teaching-learning process, overcoming the border of educational exclusion seen from different spheres: government policies, technological tools, connectivity, motivation, family's emptiness; in order to offer a horizon of hope, from which to meditate on the need for quality education that breaks the barriers of "ignorance" (the poor of today) and bets on inclusion at all levels.

Key Words: lockdown, educational exclusion, poverty, quality education, inclusion, Fe y Alegría.

Introducción

La pobreza es un concepto que ha ido variando con el tiempo dependiendo de las distintas etapas en las que la humanidad ha ido incursionando; en cada una de ellas la falta del "capital" (fuerza, tierras, dinero, ciencia, tecnología, información...) ha sido el criterio que calificaba como "pobre" (carente de...), por lo tanto, hablar de pobreza es relativo mientras no se puntualice a qué tipo de necesidad se hace referencia. Pero, hay una certeza, y es que frente al tema de necesidades la fisiológica es la prioritaria, sin ella cubierta no se pueden continuar superando las restantes; tal y como lo expresa el autor Abraham Maslow en su obra "A Theory of Human Motivation" (1943), que sigue siendo hoy un referente, las primeras necesidades a cubrir son las de supervivencia (respirar, comer, dormir...).

La pobreza ha ido evidenciando con el paso del tiempo, que nuestro mundo es desigual y que no hay una repartición justa de recursos; nos hemos olvidado (la mayoría lo ignora) las palabras que Dios, en el libro del Génesis, le dijo a Adán (humanidad): "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Domine sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las fieras campestres y los reptiles de la tierra..., llenad la tierra y sometedla..." (Biblia de Jerusalén, 1998, Gen 1,26ss). El mensaje es claro, la humanidad fue creada con el deseo expreso de Dios, que la tierra (nuestro mundo) fuera administrada, de manera que ningún ser humano pasara penuria y que sus necesidades básicas estuvieran cubiertas; en la actualidad, nada más lejos de la realidad, datos del Banco Mundial y del FMI (Fondo Monetario Internacional) arrojan una cruda e incomprensible situación: "...para finales de este año 2022, un total de 860 millones de personas podrían vivir en situación de pobreza extrema (con menos de 1,9 dólares al día)." (Ofman International, 2022, párr. 2)

La pregunta que surge es: ¿Qué nos ha pasado?, y la respuesta casi es obvia: nos hemos acostumbrado; como decía Jesús: "...a los pobres siempre los tendréis con vosotros" (Biblia de Jerusalén, 1998, Mt 26,11). Habitados a la gran cantidad de imágenes provenientes de geografías africanas, indias, chinas... nos impacta el papel de congregaciones religiosas, como las Misioneras de la Caridad, que se dedican diariamente en la India al servicio de "los intocables"; la voluntad de tantos misioneros que, en las distintas latitudes del mundo, quieren hacer de sus vidas una entrega al "otro" (más necesitado); las ONG que buscan aliviar el dolor de tantas pérdidas humanas. Y cuando tomamos, en un gesto de nobleza, conciencia profunda de la situación, el mundo consumista nos avasalla con sus productos y todo deseo de solución se diluye en un sueño irrealizable, en una quimera inalcanzable y surgen las justificaciones: "qué puedo hacer yo", "es cosa del gobierno", "¡qué los ricos apoyen!", "bastantes problemas tengo con los míos".

Ramón y Cajal, médico y científico español, expresó en alguna oportunidad, refiriéndose a la precariedad de la cultura española que se vivía a finales del s. XIX, y que tenía entre varias causas la miseria rural: "La pobreza y la ignorancia van siempre de la mano" (Lewy, 1987, p. 35). Para este premio Nobel era evidente que sólo el conocimiento

podía apartar a la humanidad de un camino de dependencia, desde donde pudiera ejercer su propia valía, con libre voluntad y sin sentir inferioridad o sometimiento. La frase proverbial, *el saber no ocupa lugar*, no es del todo cierta (dependiendo del sentido que le demos al término "lugar"); el conocimiento ocupa un lugar preponderante en nuestra sociedad, el saber es esencial para moverse en los distintos ámbitos que nos envuelven y frente a los cuales se deben tomar decisiones o establecer juicios, además, genera el poder relacionarse con los otros, desde un mismo nivel, sin miedo a ser calificado de "ignaro", con las inevitables consecuencias: baja autoestima, servilismo, retraimiento, aislamiento, sumisión... La educación se convierte así en la principal opción para salir de la ignorancia; una instrucción que no solo sea vista desde una óptica formal (académica) sino desde una formación integral, que abarque todos los aspectos configurativos de la persona: espiritual, moral, físico, psicológico. Es, parafraseando un famoso proverbio chino, *enseñar a pescar, no dar el pescado*; se trata de acompañar al pobre en su deseo de modificar sus condiciones, fomentando acciones donde pueda sentir su valor como ser humano, con un trabajo digno, un techo donde cobijarse, un plato de comida; conocedor de lo importante que es para Dios y para sí mismo y del valor que tiene para los demás. Pero, qué pasa si el pobre no tiene elección, si no existe para él la posibilidad de "ser educado", cuando no puede decidir sobre su vida y permanece en el vaivén del propio devenir.

Todo ello nos plantea el interrogante: **Educación, ¿es excluyente?**

Una mirada "ad extra"

El Banco Mundial es, en la actualidad, una de las instituciones más relevantes en relación con la problemática de la pobreza; esta organización es la que confiere recursos financieros, asesora a países empobrecidos y promueve la generación y difusión de conocimientos; para este organismo sigue viva la responsabilidad de lograr terminar con la pobreza extrema. Por otro lado, tenemos el FMI de cooperación monetaria que tiene como finalidad evitar las crisis económicas a los países a través de un tipo de financiamiento provisional, alentando distintas alternativas para superar la pobreza. En las Naciones Unidas se matiza, cuando se señala que "la pobreza va más allá de la falta de

ingresos y recursos para garantizar unos medios de vida sostenibles. Es un problema de derechos humanos” (Naciones Unidas, s.f.-b, párr.2). La misma ONU (s.f., como se citó en Spicker, 2009) define la pobreza como: “la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información” (p. 294). Para este organismo el tema es prioritario; así se demuestra, cuando en el 2015 se plantearon los 17 objetivos para el desarrollo sostenible como materias más urgentes a tratar a nivel mundial para la mejora del planeta, y el primero enumerado fue: “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” (Naciones Unidas, s.f.-a, título), que habla claramente de la preocupación que existía por eliminar este yugo de tantos seres humanos que viven bajo condiciones deprimentes.

Por otro lado, es esperanzador el dato que revela que a nivel mundial disminuyeron las personas en situación de extrema pobreza de un 36 % en 1990 hasta un 10 % en 2015 (Naciones Unidas, s.f.), aunque la situación post pandemia ha agravado los diferentes contextos. El Banco Mundial en el informe de Ofman International: *Tras la crisis, la catástrofe*, publicado el 12 de abril del 2022 estima que “la COVID-19 y el empeoramiento de las desigualdades podrían llevar a la pobreza extrema a 198 millones de personas más a lo largo de 2022, revirtiendo así dos décadas de avances” (2022, párr. 3). Y la misma directora, Gabriela Bucher, enuncia un panorama tan desolador como inaudito: “Si no se toman medidas radicales e inmediatas, podríamos estar ante el mayor aumento de los niveles de la pobreza extrema y sufrimiento de la humanidad del que se tiene constancia” (Ofman International, 2022, párr. 4). Los datos reflejados en un estudio del Banco Mundial nos centran en la cuestión sobre: ¿qué hubiera sucedido en el mundo si no hubiese habido pandemia?, ya que, según la investigación de Yonzan et al. (2022):

En 2020 había 71 millones de personas más viviendo en la pobreza extrema respecto de 2019, lo que representa un aumento del 12 %. Por el contrario, en un escenario sin pandemia, se preveía que en 2020 cerca de 20 millones de personas saldrían de la pobreza. Como resultado, el impacto neto de la pandemia es que ese año otros 90 millones de personas cayeron en la pobreza extrema. (párr. 4)

Es un dato relevante saber que la erradicación de la pobreza estaba en curso antes del confinamiento. Hoy, todas las naciones deben hacer su mayor esfuerzo para buscar vías de solución a un problema que es de todos, como expresó el expresidente uruguayo Pepe Mujica en la entrevista que el periodista español Évole le hizo sobre: ¿cómo recomendaría superar él esta situación de confinamiento?, a lo cual el mandatario contestó: “Que vayas a hablar con el que llevas adentro. Siempre puedes salir territorio adentro. Siempre puedes galopar en tu subjetividad. Alguna vez puedes gastar tiempo en hablar con el que llevas dentro de ti” (2020, p.156). Para este expresidente la respuesta está en la conciencia de cada ser humano y en la forma como decida plantearse su vida y ser generoso con la existencia de los otros.

En el informe sobre: Corregir el rumbo, propuesto como fórmula para erradicar la pobreza después de este tiempo de confinamiento, el Banco Mundial expone:

Históricamente, estas decisiones sobre política fiscal suelen perjudicar a los pobres, y no solo a corto plazo: también limitan las oportunidades que podrían tener a más largo plazo. Los responsables de la formulación de políticas deben enfrentar los desafíos actuales de maneras que no empobrezcan aún más a los pobres hoy ni reduzcan las oportunidades que podrían tener mañana. (2022, p. 13)

En este mismo informe se reconoce que solo el esfuerzo político no será suficiente para revertir la situación y que habrá que “implementar otras reformas de alcance nacional para estimular el crecimiento, en particular para elevar los ingresos de los hogares más pobres. También se requerirán medidas de apoyo en el ámbito internacional” (Banco Mundial, 2022, p. 26). Es importante nombrar las ONG a nivel mundial, como: Amnistía Internacional, Save the Children, Cáritas..., que luchan por los más pobres, conocedoras que los gobiernos imbuidos por otros temas se olvidan de lo central: las personas.

En el ámbito educativo, desde el 2015 la ONU promovió como su cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades

de aprendizaje durante toda la vida para todos” (Naciones Unidas, s.f.-c, título). Durante los años prepandemia, todos los países pertenecientes a dicha organización se colocaron manos a la obra en fomentar una educación de calidad que erradicara el analfabetismo en todas sus dimensiones, invirtiendo en enseñanza y erigiendo escuelas donde todos tuvieran cabida. La UNESCO (2020) se propuso como una de sus metas la transformación de la sociedad por medio de la educación, como plataforma donde construir la paz y erradicar la pobreza. Esta institución está encargada de brindar liderazgo mundial y regional en educación, fortalecer los sistemas educativos, asumir los desafíos que los cambios van exigiendo y fomentar una educación de igualdad entre todas las personas, sea cual sea su género, raza, condición social... para que la mayoría de las personas puedan acceder a estudios superiores. Es alentador el dato: “El número de estudiantes en las universidades se ha más que duplicado a nivel mundial en las últimas dos décadas a 235 millones. Y se espera que se duplique nuevamente en la próxima década, junto con la movilidad estudiantil internacional” (UNESCO, 2022, párr. 3). Pero no todo es alentador ya que la misma UNICEF “advierte que las desigualdades inherentes en el acceso a las herramientas y a la tecnología podrían agravar la crisis mundial del aprendizaje” durante el confinamiento” (2020, Título), y continua: “El acceso a la tecnología y a los materiales necesarios para seguir estudiando mientras las escuelas permanecen cerradas es notablemente desigual (...) los niños que no disponen de ayuda suficiente para estudiar en casa apenas tienen medios que faciliten su educación” (UNICEF, 2020, párr. 2). Estos datos reflejan una crisis que no surge en tiempo de pandemia porque ya venía dándose, pero sí se acentúa después del confinamiento y puede generar más división.

La educación supone estar atento a lo que piden los diferentes contextos; la realidad más patente es que vivimos en un ambiente VUCA, término bélico acuñado por los soldados norteamericanos durante la guerra del Golfo (1990), que después se ha ido aplicando en otros espacios y que responde a cuatro palabras inglesas que definen la dinámica de nuestro mundo actual: Volatility, Uncertainty, Complexity, Ambiguity (CEDEC, 2020) términos que en español son traducidos como: Volatilidad, Incertidumbre, Complejidad y Ambigüedad; esto supone que la formación (dentro de las instituciones escolares o fuera de ellas)

nunca será un producto acabado; exigirá a los agentes acompañantes de los procesos de enseñanza-aprendizaje estar siempre a la vanguardia e ir explorando las distintas alternativas que generen en los estudiantes las herramientas que los ayude a solventar las distintas circunstancias que deben ir viviendo.

A pesar de los esfuerzos de la mayoría de las instituciones, durante este tiempo de confinamiento, para acompañar los procesos de enseñanza-aprendizaje en sus estudiantes, los datos no son demasiado alentadores, según UNICEF:

En 71 países de todo el mundo, menos de la mitad de la población tiene acceso a internet. A pesar de esta disparidad, el 73% de los gobiernos de los 127 países objeto del informe están utilizando plataformas en línea para ofrecer servicios educativos mientras las escuelas siguen cerradas. (2022, párr. 3)

Una mirada “ad intra”

Los datos del año 2020 publicados por el Banco Central del Ecuador (BCE) arrojan un decrecimiento del 12% de la economía nacional en ese año; la mayor caída desde el año 2002. Un contexto que ha ido empeorando por la situación de confinamiento y que ha afectado más directamente a los que menos (o ningún) poder adquisitivo tienen; sin ahorros, viviendo al día, han tenido que ingeniárselas para poder tener algún alimento diario. Según la Cámara de Industrias y Producción (CIP) del gobierno de la República de Ecuador, en el Informe arrojado por dicha entidad sobre el mercado laboral a marzo del 2022, la Población Económicamente Activa (PEA) “se ubicó en 8.31 millones de personas con empleo o dispuestas a trabajar. De este total, el 32,7% tuvo un empleo adecuado, mientras que el empleo en condiciones no adecuadas se ubicó en el 62%” (2022, párr. 2). Estos porcentajes nos llevan a constatar que los pobres siguen luchando por salir adelante en condiciones muy precarias, sin la seguridad de saber cómo se puede presentar el día a día, viviendo “in extremis” y sujetos al devenir de los diferentes escenarios que se van presentando.

Con la llegada de la pandemia la decisión tomada por el

Estado Ecuatoriano fue muy clara: recluir a los ciudadanos en sus casas; una medida con carácter previsorio que, conociendo el estado de las instituciones de salud a nivel nacional, quiso salvaguardar a la ciudadanía de contagios masivos que hubieran elevado las estadísticas de mortandad por encima de niveles ya de por sí altos. Al “8 de julio del 2022, los datos arrojados por la OMS eran de 35.747 muertes confirmadas” (World Health Organization, 2022) desde que se inició la pandemia. En este marco es importante destacar el gran trabajo del gobierno, en materia de salud, que con una campaña pro-vacunación, junto a los distintos organismos pertenecientes a la ONU, consiguió vacunar en tiempo récord a la mayoría de la población. La directora del Banco Mundial para Ecuador, Marianne Fay, comentó a este respecto:

Ecuador fue uno de los primeros países en recibir recursos del Banco Mundial para responder a la emergencia sanitaria, y posteriormente para el proceso de vacunación. Adicionalmente, hemos sumado esfuerzos para apoyar a través de los programas de protección social a los grupos más vulnerables y promover de la recuperación económica (Banco Mundial, 2021a, párr. 4).

En tema de educación, los datos arrojados por el instituto de estadística de la UNESCO refieren que el gasto público en educación en Ecuador ha ido bajando desde inicios de siglo y que, en el año 2020 se estableció en un 4,1% del PIB (Banco Mundial, 2021b). Al igual que en muchos de los países de América Latina, la situación en materia escolar ha sido devastadora. La misma UNICEF afirmó en febrero del 2021, en plena crisis, que: “los niños no pueden seguir sin ir a la escuela” (título). En Ecuador ha sido de dos años el período en que han permanecido cerradas las instituciones escolares con efectos demolidores para niños, niñas y adolescentes con mayor vulnerabilidad que han sido los más castigados al no poder asistir a los establecimientos, sin posibilidades tecnológicas que avalaran su formación académica y con entornos familiares marcados por situaciones económicas y sociales ínfimas, que afectaron más a las familias con mayor número de hijos. Datos de UNICEF Ecuador (2022) reflejan un desempleo que “continúa afectando más a los hogares con niñas y niños: 52%, por encima del promedio nacional —43%—, y de los hogares sin niños —32%” (párr. 1). Como sigue relatando UNICEF Ecuador: “En los hogares con niños de 5 a 11

años del nivel socioeconómico bajo, apenas el 10% tiene acceso a un computador, mientras que, en el estrato alto, el 74% sí lo tiene” (2022, párr. 3). Toda esta situación y la falta de ayuda en el ambiente familiar (por estar sumergidos en otros asuntos de necesidades básicas) no facilitó la progresión continua y ascendente de los procesos de aprendizaje, al contrario, la estancaron e incluso, en demasiadas ocasiones, los llevaron a la deserción; las estadísticas hablan de 90.000 estudiantes que han desertado (UNICEF, 2021). Una encuesta, elaborada por UNICEF, en noviembre del 2021 y realizada a niños, niñas y adolescentes, sobre el proceso educativo arrojó el siguiente dato:

En Ecuador, 6 de cada 10 estudiantes afirman que están aprendiendo menos desde el inicio de la emergencia. Y pese a que ha aumentado la conectividad (74.8%) de los estudiantes del sistema público (tiene acceso), solo 1 de cada 8 estudiantes cuentan con equipos para su uso personal, lo que impacta en su aprendizaje en línea. (párr. 4)

Es indudable que la realidad ecuatoriana sigue marcando esa gran brecha, afianzada durante estos dos años de confinamiento, donde estudiantes de familias más posicionadas (social y económicamente) han podido continuar su proceso educativo de una forma menos dramática; mientras que el otro sector (mayoritario) más pobre, ha visto como se estancaba su ritmo académico por no tener los recursos necesarios para que este fuera continuo y de calidad. Con ello, se han afianzado las diferencias y reducido las oportunidades de poder acceder a una educación superior para aquellos estudiantes que les había llegado el momento; unos debido a que no pudieron adquirir las competencias ni los contenidos acordes al grado realizado, y otros, que no fueron promovidos, en buena parte, por la limitación de una economía doméstica precaria aunada a una familia no preparada ni interesada, preocupada en otros asuntos más prioritarios como la comida y el trabajo. En el ámbito rural, la situación se vuelve más profunda; Torres (2020, como se citó en UNICEF), expresa:

Una vez que se termine la emergencia por el COVID-19, sabemos que existe un riesgo de que los estudiantes no retornen a las aulas por motivos de una situación económica que se endurece en sus

hogares, a tal punto que muchos de nuestros estudiantes están pensando en salir a apoyar a sus padres en el trabajo. (s.f., párr. 9)

En el ámbito político, Ecuador, como muchos de los otros países, se vio en la necesidad de confinar (durante un período prolongado) a toda la población nacional, principalmente por una cuestión de preservación de la vida, ya que, en materia de salud, las instituciones no estaban preparadas ni había los suficientes equipos para dar atender a la enorme cantidad de afectados por la COVID-19.

Una mirada “particular” (Fe y Alegría)

“Tengo hambre, tengo sed, no me dejan educarme y desarrollarme, me tienen marginado en la ignorancia” (Bastos, 1981, p. 2). Esta reflexión del Padre José María Vélaz nos introduce en la dinámica paliativa de las instituciones de Fe y Alegría nacidas, como expresa el propio fundador: “...para ir suprimiendo con paciencia, eficacia y justa indignación esta injusticia radical que cultiva en unos la inteligencia como arma de nobleza, de aristocracia y de poder y deja a otros en la debilidad y en la inferioridad de la ignorancia y en la servidumbre” (Bastos, 1981, p. 5). Una vocación que hunde sus raíces en el mismo evangelio, en esas “Bienaventuranzas pregonadas por Jesús en el Sermón de la Montaña” (Biblia de Jerusalén, 1998, Mt 5, 3-12) donde se proclama la restauración de esa condición primigenia de los hijos de Dios (hechos a su imagen y semejanza) y se restituye la libertad de sentirse hermanos (sin diferencias). Este don de Dios está cimentado en la esencia misma de la identidad de Fe y Alegría y es la condición indiscutible por la que hoy, después de 58 años en Ecuador, la Institución sigue siendo el terreno propicio para forjar a los líderes que mañana sean promotores de la reconstrucción del tejido social, donde los más vulnerables puedan encontrar las vías para remediar sus situaciones y encontrar la felicidad.

El director nacional de Fe y Alegría, en Ecuador, MSc. Carlos Vargas, en la presentación que hace del texto, Horizonte Pedagógico Pastoral Fe y Alegría Ecuador, indica tres ideas fundamentales para captar el sentido profundo del proceso educativo para la asociación de Fe y Alegría (2016, p. 7): “...donde la persona se empodere y siga manteniendo la antorcha de una educación de calidad para todos y

todas". La primera idea, mira hacia el interior del ser humano, significa que este toma las riendas de su vida, que se siente sujeto de su propio camino, no se conforma con el control que puede ejercer el "otro" sobre él; desea generar una transformación, desde la propia interioridad; se convierte en un "revolucionario" de su propio ser, desencadenando en sí mismo un cambio que lo haga más solidario con el prójimo y que, rompiendo las ataduras de sus propias fragilidades, desencadene en los otros y en sí mismo la ruptura de ciertos órdenes establecidos que atentan directamente contra la dignidad de las personas. La segunda idea es el adjetivo que califica un tipo de educación que transforme los diferentes contextos. Hablar de calidad educativa, no se limita solo al ámbito académico; esta va más allá de la instrucción, es la cualidad que resulta de la integración de las distintas dimensiones que harán del sujeto un ser no solo que satisfaga los deseos de la sociedad, sino que se posicione respecto a aquellas situaciones que se deban erradicar en pro de un mundo más justo y equitativo. La tercera idea habla de inclusión; la educación al alcance de todos y todas, que no excluya por ninguna razón y mucho menos por ser pobre (económicamente); que garantice el derecho a una educación en igualdad de condiciones, prestando el servicio a aquellos que se encuentran en mayor vulnerabilidad; atentos a generar espacios para que la discapacidad no sea un elemento de segregación, sino de aceptación y acogida de la diversidad; que el otro sea distinto no significa que sea inferior; este sería un excelente lema para hacer frente a esa "cultura del descarte" en la que el Papa Francisco ha insistido en sus constantes alocuciones sobre el cuidado de las personas y de nuestro medio ambiente.

El Padre Arturo Sosa, Superior General de la Compañía de Jesús, se dirigió a los educadores en el XLVIII Congreso Internacional de Fe y Alegría, realizado en el mes de octubre del 2021 en la ciudad de Bogotá, cuando refiriéndose a esta asociación y a su misión frente a "las nuevas fronteras" (Sosa, 2021, p. 112), tocó dos elementos, que él consideraba indisolubles y que imprimían sello a la identidad de la misma:

- Fe y Alegría es una experiencia personal y colectiva de inspiración humano-cristiana que pone en el centro a la persona de Jesús y su misión liberadora de todos los pueblos.

- Fe y Alegría es un movimiento de educación popular que encuentra su lugar precisamente en las fronteras humanas; en el lugar social, cultural, geográfico e histórico de los pobres desde sus necesidades y sus riquezas de saberes. (Sosa, 2021, p. 112)

Resaltar de esa primera componente, el sentido evangélico: la persona de Jesús como eje vertebrador de todo el movimiento. Fe y Alegría se nutre de la experiencia de personas que se dejan guiar por el Espíritu Santo, y que ofrecen lo más valioso de ellas mismas, para elevar la condición humana de todos aquellos que se educan en la institución. Es importante destacar el talante transformador de Fe y Alegría, que trasciende el campo educativo, para llegar a rozar acciones públicas, que generen cambios en los contextos sociopolíticos que beneficien a toda la sociedad en general y contribuyan a liberar de las ataduras de: la violencia, el hambre, la ignorancia... De la segunda componente, reiterar el aspecto evangélico, en este caso el de los pobres; lo dijo el mismo Jesús: "Él me ha ungido para traer la buena nueva a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad, y dar la vista a los ciegos, para despedir libres a los oprimidos y para proclamar el año de la gracia del Señor" (Biblia de Jerusalén, 1998, Lc 4,18-19). Las fronteras, no solo son geográficas, las más complicadas son las "mentales", aquellas que se van construyendo desde el miedo y el rechazo a lo diferente; cuando una cultura o pensamiento se considera superior dejamos de tener perspectiva amplia y nos perdemos la posibilidad de enriquecernos con lo distinto a lo nuestro, que podría abrir nuestro horizonte mental, y hacernos descubrir un sinfín de alternativas a un mundo que por naturaleza es diverso, no uniforme (como lo ha querido conformar, históricamente, nuestra humanidad). Tener la "Mirada de Dios" para descubrir en todo y todos, un mundo que se va recreando por la intervención sagrada en cada acontecimiento de nuestras vidas.

Fe y Alegría, se propone terminar con la idea que ser pobre es equiparable a tener una pobre educación. La calidad educativa no se puede restringir solo a la "élite"; tal y como lo expresa la UNESCO:

Dará nuevo y vigoroso impulso a la educación popular y a la difusión de la cultura: Colaborando con los Estados Miembros

que así lo deseen para ayudarles a desarrollar sus propias actividades educativas; Instituyendo la cooperación entre las naciones con objeto de fomentar el ideal de la igualdad de posibilidades de educación para todos, sin distinción de raza, sexo ni condición social y económica alguna; Sugiriendo métodos educativos adecuados para preparar a los niños del mundo entero a las responsabilidades del hombre libre (2020, p. 8).

Queda evidente, en esta última idea, que no se trata solo del acceso a la escuela (infraestructura), el reto está en que esta, como lo define M. Monserrat del Pozo sea: "...una organización viva, que quiere crecer, que tiene el reto de formar alumnos que mejoren el mundo..." (Del Pozo et al., 2016, pp. 36-37).

Las escuelas de Fe y Alegría quieren romper con el paradigma educativo tradicional y abrirse a nuevas posibilidades que generen en sus estudiantes elevar su experiencia de aprendizaje; desarrollando en ellos elementos como: la responsabilidad, la autonomía -que favorece la superación personal-, la exigencia y el trabajo en equipo. Con ello se busca generar un tipo de egresado con criterio reflexivo y crítico que sea un ente propositivo en el ambiente donde se desenvuelva, con la finalidad de cambiar la sociedad hacia un horizonte más equitativo y humano.

Retomando la cuestión de este artículo, sobre si la ¿educación es excluyente?, ciertamente aquellas personas que no tengan acceso a la educación siempre estarán en desventaja y tendrán menos oportunidades laborales (formales) teniendo que buscar otro tipo de trabajo más informal y lidiando con la inestabilidad que esto supone, viviendo del día y sin posibilidades de ahorro o de una vida más estable. Y ya no solo podemos quedarnos en una exclusión por tema económico en el ámbito educativo, en la actualidad todo estudiante que no tenga acceso a internet y/o no posea un dispositivo se enfrenta a la dura realidad de ser un excluido (educativa y socialmente hablando). La brecha digital, es el gran reto a superar de parte de los gobiernos, para ello es imprescindible una inversión presupuestaria que tenga como prioridad la educación.

Conclusión

Como en círculos concéntricos, emulando a los escritos joánicos, hemos ido sobrevolando la implicación de la pobreza y la educación a nivel mundial (mirada ad extra), nacional (mirada ad intra) y local (mirada ad Fe y Alegría). Ahora, es tiempo de retomar el interrogante que nos ha conducido a toda esta disertación: “la educación, ¿es excluyente?”. En el sentido literal de la cuestión, hay que reconocer que sí lo es; aquel que no es “educado” probablemente tenga muchas menos oportunidades de abrirse camino en la sociedad. Para Fe y Alegría ha sido (en tiempo de confinamiento) y es hoy primordial garantizar una educación popular de calidad, esto:

(...) pasa por afrontar desafíos como posibles deserciones escolares por la situación de extrema vulnerabilidad agudizada por la crisis sanitaria acompañada de un desastre económico bañado de una corrupción sin precedente. Nos preguntamos ¿cómo garantizar este derecho en estas circunstancias? ¿Cómo enfrentar la brecha digital y la conectividad, especialmente en la ruralidad y barrios marginales? (Fe y Alegría, 2020, p. 6)

Fe y Alegría quiere romper con modelos “reproductores de desigualdades, pobreza, exclusión, violencia, corrupción y depredación del medio ambiente” (Fe y Alegría, 2020, p. 8) y a través de todos los que conforman la asociación generar alternativas de cambio que abran el horizonte a una pedagogía del amor, pero esto no será posible sin, como expresa Freire (1992):

(...) cambiar, reorientar la política pedagógica, poniéndola en la perspectiva democrática a la que aspiramos, sin contar con la adhesión de los diferentes sectores que de un modo u otro forman parte del Ministerio de Educación. Así como no es posible hacer nada sin la adhesión de los educandos, de sus familias, de las comunidades. (p. 203)

Entre los retos de Fe y Alegría, durante este tiempo de pandemia, uno de los principales fue: “Garantizar el derecho a la educación” (Fe y Alegría, 2020, p. 14,) desde varios ámbitos: pedagógico, financiero,

comunicativo, participativo, inclusivo. Todo ello con un mismo propósito: cualificar a los y las estudiantes en competencias que los preparen para las distintas realidades que les toque vivir; aportando herramientas que les posibilite tener criterios propios, que fomenten la creatividad para resolver situaciones problemáticas, que cultive en ellos el pensamiento reflexivo y crítico, que los oriente a actuar desde valores humanocristianos... y todo ello para generar posibilidades de transformación social y de acción pública. Todos caminamos juntos con la convicción que Dios nos acompaña y escribe con nuestras acciones la historia de la Salvación.

Referencias

- Banco Central del Ecuador (30 de septiembre 2020). *LA ECONOMÍA ECUATORIANA DECRECIÓ 12,4% EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2020*. <https://www.bce.fin.ec/index.php/boletines-de-prensa-archivo/item/1383-la-economia-ecuatoriana-decrecio-12-4-en-el-segundo-trimestre-de-2020>
- Banco Mundial (18 de octubre 2021a). *Ecuador, el país que venció la pesadilla de la pandemia en 100 días*. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2021/10/18/ecuador-the-country-that-vanquished-the-nightmare-pandemic-in-100-days>
- Banco Mundial (2021b) *Gasto público en educación, total (% del PIB) - Ecuador*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS?locations=EC>
- Banco Mundial (2022). *Corregir el rumbo*. [Archivo PDF]. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/37739/9781464818936ov-ES.pdf?sequence=60&isAllowed=y>
- Bastos, A. (1981) *Fe y Alegría en el pensamiento del Padre José María Vélaz*. Fe y Alegría
- Biblia de Jerusalén (1998). *Biblia de Jerusalén*. Desclée de Brouwer
- CEDEC (28 de abril 2020). *¿Qué es el entorno VUCA y cómo afecta al sector empresarial?* <https://cedec-group.com/es/blog/qu-es-el-entorno-vuca-y-cmo-afecta-sector-empresarial>
- CIP (2022). *Informe mensual del mercado laboral a marzo de 2022*.

- Cámaras de Industrias y Producción. <https://www.cip.org.ec/2022/05/13/informe-mensual-del-mercado-laboral-a-marzo-de-2022/#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20reporte%2C%20a%20marzo,se%20ubic%C3%B3%20en%20el%2062%25>
- Del Pozo, M., Miró, N., Horch, M. y Cortacans, C. (2016). *Aprender hoy y liderar mañana*. Tekman.
- Évole, J. (2020). *CONFINADOS. Historia de una pandemia que paralizó el mundo*. Planeta
- Fe y Alegría (2016). *Horizonte Pedagógico Pastoral*. Fe y Alegría
- Fe y Alegría (2020). *Una nueva educación para un nuevo mundo*. Fe y Alegría
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo veintiuno
- Lewy, E. (1987) *Santiago Ramón y Cajal: el hombre, el sabio, el pensador*. CSIC.
- Naciones Unidas (s.f.-a) *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>
- Naciones Unidas (s.f.-b) *Paz, dignidad e igualdad en un país sano*. <https://www.un.org/es/global-issues/ending-poverty>
- Naciones Unidas (s.f.-c) *Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- OFMAN INTERNATIONAL (12 de abril 2022). *Panorama desolador: más de 260 millones de personas adicionales caerán este año en la pobreza extrema (nota de prensa)*. <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/panorama-desolador-mas-de-260-millones-de-personas-adicionales-caeran-este-ano-en-la>
- Sosa, A. (2021) XLVIII Congreso Internacional de Fe y Alegría. *Educadores y educadoras de Fe y Alegría en las nuevas fronteras de la educación popular en el siglo XXI*. Palabras de apertura. Revista SABERES ANDANTES Vol. 3, nº 8
- Spicker P. (2009) *Pobreza un glosario internacional. Definiciones de*

pobreza: doce grupos de significados. [Archivo de PDF]. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9376.dir/06spicker.pdf>

UNESCO (2020). *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Textos fundamentales*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372956_spa/PDF/372956spa.pdf.multi.page=7

UNESCO (2 de junio 2022). *Enérgico llamamiento durante la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO a ratificar la Convención Mundial*. <https://www.unesco.org/es/articulos/energico-llamamiento-durante-la-conferencia-mundial-de-educacion-superior-de-la-unesco-ratificar-la>

UNICEF (5 de junio 2020). *La falta de igualdad en el acceso a la educación a distancia en el contexto de la COVID-19 podría agravar la crisis mundial del aprendizaje*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-falta-de-igualdad-en-el-acceso-la-educaci%C3%B3n-distancia-en-el-contexto-de-la>

UNICEF (9 de febrero 2021). *Otro año sin escuela sería catastrófico para el bienestar y aprendizaje de los niños*. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/los-ni%C3%B1os-no-pueden-seguir-sin-ir-la-escuela-afirma-unicef>

UNICEF Ecuador (29 de marzo 2022). *Los efectos de la pandemia en el bienestar de los hogares en Ecuador*. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/los-efectos-de-la-pandemia-en-el-bienestar-de-los-hogares-en-ecuador#:~:text=En%20los%20hogares%20con%20ni%C3%B1as%20y%20ni%C3%B1os%20de%205%20a,tiene%20en%20el%20estrato%20alto>

World Health Organization (2 de agosto 2022). *Datos reportados a la OMS*. <https://www.who.int/countries/ecu/>

Yonzan, N., Gerson, N. y Lakner, C. (14 de octubre 2022). *En la década de 2020, empeora la tendencia de la pobreza mundial*. *Banco Mundial Blogs*. <https://blogs.worldbank.org/es/opendata/en-la-decada-de-2020-empeora-la-tendencia-de-la-pobreza-mundial>